

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 20 DE FEBRERO DE 1790.

BOYLE.

Interin que *Rohault* adelantaba la física en la Francia, había otro genio superior, que la cultivaba en Inglaterra. Era este *Roberto Boyle*, que nació en Lismo, en Irlanda, en 25. de Enero de 1626. de *Ricardo Boyle* gran Conde de Cork. Tomó los primeros conocimientos de las lenguas en su casa, y pasó despues á Leyden á concluir sus estudios. Luego que salió del Colegio, se dedicó al estudio de la filosofía; leyó lo mejor de los antiguos y modernos, lo qual junto con su natural talento le hizo ser uno de los restauradores de la buena física.

Concluidos sus estudios se estableció en Oxford, en donde deseoso de juntar la teorica á la práctica hizo fabricar un observatorio, en el que se dedicó á indagar las propiedades del ayre, lo que le conduxo al descubrimiento de la máquina *pneumática*. No hay duda en que *Oton* de *Guerike* había fabricado la primera, pero la de nuestro ex-filósofo era asimismo mucho mas perfecta. No nos detenemos en describirla, por ser ya al presente una cosa tan conocida.

Con esta hizo *Boyle* muchas experiencias, que sirvieron de base á la nueva física. Habiendo metido un conejo ó un gato en el recipiente y extraído el ayre, halló que el ayre es necesario para la vida de los animales. Habiendo hecho la misma experiencia con algunas plantas, una vela encendida y así otras, halló que aquellas no crecían en el vacío, y que el ayre era necesario para que la vela alumbrase. Por este mismo medio verificó, que en el vacío dos cuerpos desiguales en el peso caerían en el mismo tiem-

po, como había observado *Galilei*.

Esta bella y útil máquina pareció en 1656. y entonces fue quando se palparon estas verdades. Con esta hizo otros varios descubrimientos acerca del ayre: como que su elasticidad es la que eleva y sostiene el mercurio en un tubo vacío de ayre; y otras varias harto conocidas entre los verdaderos físicos. Comunicaba estos adelantamientos á los sabios, que se juntaban en su casa, cuya junta componía una especie de Academia, la qual fue erigida tal en 1658. por el Rey de Inglaterra con el titulo de *Sociedad Real de Londres*. Con este motivo pasó á Londres, en donde solo se dedicó á ser útil á la sociedad en este ramo.

Lo primero que hizo fue el poner en orden sus experiencias sobre el ayre, las que publicó en 1661. Abandonó despues este estudio, por conocer toda la naturaleza. Apartandose del modo comun de pensar, formó una nueva teorica de los cuerpos. A todos los cuerpos da una misma materia, la que es una substancia extensa, divisible é impenetrable, diferenciandose los cuerpos solamente en la modificación de la materia; y dependiendo la innumerable variedad de los cuerpos ya de la figura de las partes que los componen, ya de su reposo y ya de su movimiento. En quanto á la forma opina que puede deber su origen á la asociación de los accidentes, y de aqui pasa á considerar la solidez y fluidez de los cuerpos, en cuya teorica hay muchas ideas especulativas y poco luminosas.

Queriendo conocer la causa de la fluidez, hizo varias observaciones sobre el agua, que le manifestaron las leyes del movimiento y acción de este elemento.

No fiándose de sí, las publicó baxo el título de *Paradojas hidrostáticas, probadas é ilustradas por la experiencia*. Estas son, primera: en todos los fluidos las partes superiores pesan sobre las inferiores. Segunda: un fluido mas ligero gravita sobre otro mas pesado. Tercera: una presión razonable de un fluido basta para hacer subir el agua en las bombas. Cuarta: el agua puede comprimir un fluido tanto como elevarle. Quinta: el aceite, aunque mas ligero que el agua, puede estar debaxo de ella. Sesta: la elevación del agua en las bombas puede explicarse sin recurrir al horror al vacío. (*)

Estos descubrimientos sobre la naturaleza del ayre y sobre la hidrostática es lo mejor que la física le debe á Boyle, lo que es mucho sin duda, pues indagaciones tan bellas han conducido despues á otras, que han hecho mudar de aspecto á esta ciencia.

No es esto decir que solo se hubiese aplicado á este ramo: queriendo seguir las ideas del Canciller Bacon, se habia exercitado en varios asuntos. Así trató de los olores y sabores, de la causa del frío, de los colores, de lo salado del mar; en fin compuso 34. obras diferentes sobre la física; pero todas estas no han servido despues mas que para dar á conocer el rumbo, que se habia de seguir, para acertar. Con las verdades incognitas sucede lo mismo que con los países, en los que no se puede hallar un buen camino hasta haber experimentado y tanteado otros.

En medio de estos trabajos le asaltó la muerte y espiró el dia 30. de Diciembre de 1691. á la edad de 64. años con sentimiento universal de todos los sabios.

Su corazon estaba adornado de tales prendas, que le hacian amable á todos.

Era franco, cortés en su trato, buen amigo y modesto. Fúe enemigo de toda adulacion y amante de su libertad, jamas quiso ni obtener empleos, ni ser *Par* como sus hermanos. Era sumamente zeloso por la Religion, pero nunca quiso tomar partido én ninguna disputa, ni quiso seguir el estado Eclesiástico, aunque le ofrecian grandes ventajas, dando por razon que ninguno debe abrazar este estado por tan vil motivo. Tambien escribió sobre teología, de cuyos tratados es el mas estimable el de la profunda veneracion, que debe á Dios el espíritu humano.

Boyle consideraba el universo como el templo de Dios, y al hombre como el sacerdote de la naturaleza, por cuya razon no se ocupaba mas que en observarla, y en lo que ocupaba todas sus fuerzas. Ha enseñado á los físicos la naturaleza del ayre, las leyes del movimiento de las aguas y los verdaderos principios de física.

CARTA SEXTA.

Sigue la respuesta al Doctor Piñera en continuation á la carta del Doctor Don Patricio Sanchez.

Muy señor mio: veamos pues ahora si la compilacion tarantulina sobre los otros principales fenómenos haya podido dar luces al señor Doctor Piñera, para venir en conocimiento del tarantismo de nuestro enfermo. Bien puede que de nada le sirviese, por no haberla leído con cuidado, ó porque quisiera que se pintase en ella una historia tan una con la del *Ambrosio*, que pareciese ser la misma. Seria esa mucha delicadeza. Sabe el

(*) No es de extrañar que Boyle hubiese puesto por paradoxa esta ultima, no obstante de las experiencias de Pascal y Torricelli, porque estas no parece se habian reparado por Inglaterra. Por esta razon se mostraron como de unos locos de varios que poco tiempo despues quisieron pasar á Tenerife, á hacer la experiencia del peso del ayre.

señor Don Bartolomé quan dificultoso es hallar esta uniformidad. De cien enfermos de una misma especifica enfermedad apenas se hallarían dos, que tengan unos mismos síntomas. El principal motivo que ruvo el señor Don Bartolomé para sospechar del tarantismo, fue el que en la tarde del 27. yendo con su merced en la visita *Manuel Garcia* moço de Boticario, (a) y llevando puesto un vestido encarnado, al ponerse frente del *Ambrosio*, lleno éste de una extraordinaria alegría todo alborozado y como enagenado, abanzándose á él prorumpió ¡ay qué guapo! En la pág. 175. de la referida compilacion se puede leer refiriendo la historia del tarantado de Puertollano, „ pues presentandole diversos colores en ovillos de lana, al instante pidió el encarnado, y viendo el negro lo apartó de sí“ sigue el historiador „ y ultimamente despues confesó que durante su enfermedad habia tenido fuertes estímulos á la venus con algunas de las mugeres, que entraron en su aposento á verle. De esto infiero que la tal propension ó estímulo á la venus, que sentia mas con unas que con otras de las que allí concurrían, era la resulta de los colores de que estaban vestidas.“ Claro está que en este enfermo produxeron los mismos efectos los colores de los ovillos de lana y los de los vestidos de las mugeres, que el de *Manuel Garcia* en el *Ambrosio* con la diferencia del mas ó menos.

En la pag. 183 historia XXVII entre los síntomas regulares que se observaron en *Juan Pelá* mordido de tarantula, se le advirtió un mirar de atencion extraordinaria, haciendo muchos ademanes de querer en el tiempo de su bayle abrazar al que tocaba, que era *Bernardo Gomez Barbá*. Se reflexionó allí de este modo, „ No es facil adivinar qué sentiria, ó

de qué modo ó cómo se moveria este tarantulado durante el bayle, quando executaba ademanes de abrazar al que tañia, acompañados de miradas con una atencion extraordinaria. *Acaso los colores de las ropas, de que estaba vestido, le moverian* ó por un impulso secreto &c.“ Seguidamente en apoyo de este modo de pensar refiere el admirable y gustosa historia del capuchino, que trae el P. Kircher, donde se ven los prodigiosos efectos que causó en aquel tarantado la púrpura de aquel Eminentísimo Cardenal en tanto grado, que parece increíble.

Reflexionando sobre la historia del de Puertollano, escribimos „ quando (b) hicimos la crítica de estas particularidades no nos pareció tener bastante prueba para declararnos á favor de ellas, creyendolas ciertas por las razones que allí expusimos, aunque el Doctor *Martinez Villacusa*, Médico de *Tarazona de la Mancha* nos hubiese noticiado en carta con fecha de 15. de Febrero del año de 83. que por algunos testigos de los que habian presenciado atarantamientos, sabia, que los tarantulados manifestaban alegría y alivio en los síntomas, que les affigia con la simple vista de objetos muy encarnados y alegres, pero tampoco &c.“ Este fue el principal fenómeno que motivó la duda de si sería Tarantismo la tal enfermedad ó acaso determinó al observador á tenerle por tal, y ya se ha visto con quanta expresion se trata de él en la compilacion.

Vamos al otro que junto al primero parece que decidió de ella. Son las convulsiones. Se observaron éstas en algunas historias, pero principalmente se dexaron sentir con mucha mas fuerza y vehemencia en dos y sin comparacion con mayor espanto que en el tarantismo de *Ambrosio*. En la pág. 195. refiriendo la historia del muchacho de 8. á 9.

(a) Pág. 10.

(a) Tarantismo pág. 177.

años de Santa Cruz de Mudela mordido de la tarantula se dice "que tenia brazos y piernas temblorosos, y de quando en quando daba unas encogidas, como que resaltaba todo el cuerpo." "Qué mas claro. Aun hay mas y que excede las convulsiones del córea de Ambrosio. En la historia XXXV. pag. 228. se lee que Jacinto Gomez de 16. años, objeto de ella mordido de la tarantula "fue llevado á su casa que distaba un tiro de bala, en manos ajenas, y quando llegó le brincaba el cuerpo con tal fuerza, que tuvo á bien meterse debaxo de una arca para que ésta le sujetase tan violentos movimientos." ¿serian acaso tan violentas las convulsiones de la córea como las del tarantulado Jacinto que le precisó meterse debaxo de la arca, para precaverse de algun fatal golpe, á cuya violencia perdiese la vida? A buen seguro que si el Doctor Piñera hubiera presenciado este caso no hubiera dexado de darle con la ponderacion todo el valor que merecian tan furiosos movimientos convulsivos.

De aqui es de inferir con qué verdad escribió el Doctor Don Bartolomé "que en toda la obra del Tarantismo, en sus observaciones y corolarios nada se dice que tenga una verdadera analogía con la córea que le afligia y los fenómenos visibles que se notaban en el Ambrosio." "Aqui sí que con lo referido queda convencida la falsedad, voluntariedad é inexactitud de algunos pasages de su verdadero folleto descripcion histórica.

Sigue afirmando "que el verdadero mal del Ambrosio ha sido una nueva especie de córea de San Vito hallada y descubierta en este Hospital General, siendo la primera que se halla producida por la picadura ó mordedura de la tarantula ó otro insecto de un veneno análogo al de ella. Esta nueva especie de córea, á la que se puede llamar *chorea Sancti Viti* ó *tarantismo*, ó *tarantismus chorea Sancti Viti* se puede distinguir

de las otras especies de córeas; primero &c." "Lo cierto es, que la enfermedad era una convulsion de todo el lado ó medio cuerpo correspondiente á la mordedura del vicho, araña ó tarantula, muy semejante á la que aparece en el bayle de San Vito, y que ésta sin duda la produjo el veneno de la tarantula; por lo que se le puede nombrar á esta enfermedad con propiedad *chorea Sancti Viti* ó *tarantismo*, ó *tarantismus chorea Sancti Viti*; pero no es asimismo cierto que sea esta enfermedad una nueva especie de córea hallada y descubierta en el Hospital General, siendo la primera que se halla producida por la picadura ó mordedura de la tarantula ó de otro insecto de un veneno análogo á ella.

En la pag. 12. de la compilacion se puede leer "el *chorea Sancti Viti* de Senerto conocido por algunos AA. con el nombre de *entusiasmas* y por Platero con la expresion de *saltus Valentini*, et *saltus Viti* es otra especie de Tarantismo" con que la denominacion, aunque propiamente acomodada á la causa y sus producidos no es nueva, ni la enfermedad nuevamente descubierta y hallada en el Hospital General; puesto que se ha visto arriba en los dos enfermos del muchacho de Santa Cruz de Mudela, y Jacinto Gomez del Orcajo de los Montes de Toledo, que eran mucho mas furiosas las convulsiones: con la diferencia que siendo mucho mas activo y volátil el veneno tarantulino comunicado por la mordedura á estos dos enfermos, produjo en ellos síntomas mas terribles; los que es de creer les hubieran hecho perder la vida, sino se les hubiera socorrido con el específico remedio de la música, y el comunicado al Ambrosio unicamente produjo; como discurre muy bien el Señor Doctor Don Bartolomé, síntomas locales, pudiendose juzgar que el veneno ó mas viscoso ó glutinoso, ó mas inerte ó menos volátil limitó toda la esfera de su actividad á la parte mordida,

como se nota frecuentemente en el veneno hidrofóbico: de aquí las convulsiones continuas de la parte ofendida y la ofensa simpática de las demas. En pocas palabras y con mayor claridad. El veneno del *Ambrosio* como mas glutinoso é inerte produjo un tarantismo cronico; el de los otros dos como mas activo y volátil los produjo agudísimos.

Sauvages llama al bayle de San Vito *Scelotirbe*, y baxo de este nombre discute por muchas especies de bayle ó *córca de San Vito*. Llega al *Scelotirbe festinans*, que es una especie particular de danza, que hace que los que la padecen no puedan andar sino corriendo *Tomo jo. clase iv. pag. 148*. No ignora esto el Señor Doctor Piñera, pero si acaso, que esta especie de corea produce el veneno del alacran de España; por lo ménos se puede asegurar del que se cria en las inmediaciones de Toledo. En la pag. 177 de la compilacion se hizo ya mencion de un hombre mordido por un alacran en las inmediaciones de esta Ciudad, el que al instante que sintió la picadura, forzado del dolor ó de la particular naturaleza del veneno echó á correr sin poder detenerse y no paró hasta *Olias*, pueblo distante dos leguas. Despues se ha sabido de otros dos haberles sucedido lo mismo. El primero un muchacho de 10. á 12. años que picado del alacran á mas de un quarto de legua de su Pueblo rompio del mismo modo en una carrera, quejandose de un fuerte dolor, y por mas que varias personas salieron al encuentro, para detenerle, no lo pudieron conseguir hasta que llegó á su casa. Del segundo hé aqui la historia.

Francisco Garcia natural de Toledo de edad de 27. años de estado casado, peon de Albañil, hallandose á principios de Agosto del año de 1787. en la dehesa que llaman *Banquerencia*, tres léguas y media distante de esta Ciudad, estando echado en una parva como á las nue-

ve de la noche sintió picadura ó mordedura de algun animalejo entre el dedo pulgar é índice de la mano izquierda. El dolor, que se siguió, fue tan vivo y fuerte, que inmediatamente echó á correr; y sin poderse detener, por mas que lo intentaba, no paró hasta Toledo, donde llegó á las once y media de la noche. La mano se inflamó. Los dolores eran agudos y arderosos ya continuos, ya á intervalos que se extendian á todo el brazo. A la mañana fue llamado el Cirujano *Huerta* que aplicó cataplasma anódina, y dudando si seria mordedura de tarantula, me consultó; y respondí teniendo presente lo que se ha dicho arriba del que fue picado del alacran en las inmediaciones de Toledo, y no paró de correr hasta *Olias*, que estaba picado de este animal y no mordido de tarantula. Con todo para mayor seguridad se le tocó la tarantela, y no se movió. Le dispuse interior y exteriormente el alkali volátil y á las 24. horas se halló bueno. No se crea por esto que la curacion se atribuye al alkali. Estamos muy lejos de persuadirnoslo asi; porque aunque le creamos eficaz, sin su administracion se hubiera sanado del mismo modo, siendo cosa de hecho, y evidentemente demostrado, que el veneno del dicho animal por su volatilidad pierde toda su eficacia y virulencia á las veinte y quatro horas poco mas ó menos. Y asi se tiene observado que no pasan de este tiempo los efectos de su veneno. Vea aora aqui el Señor Doctor Don Bartolomé tres casos contestes del *Scelotirbe festinans* de *Sauvages* ó de distinta especie de *córca de San Vito* no hallada en el Hospital General de la Corte, ni nuevamente descubierta en él, no siendo la primera que se halla producida por la picadura ó mordedura de la tarantula ó de otro insecto de un veneno análogo al de ella. Dios guarde á Vmd. muchos años Toledo y Enero 28. de 1790, Cid.

Refiere Aulo Gelio citando á Cayo Baso y Julio Modesto, que llevaron á Roma desde Argos un caballo de una desmesurada altura, alto de cerviz, roxo y de una cola muy hermosa. Era la admiracion de todos, y cada qual deseaba poseerle; pero era de tal hado, que qualquiera que era su dueño moria desgraciadamente. El primero fue Neo Seyo, á quien condenó á muerte M. Antonio siendo Triunviro. Compróle despues Cornelio Dolabela, al tiempo de partir al Consulado de Siria; el qual fue cercado y muerto en la guerra civil. Llevóse entonces Cayo Casio, que era el que habia deshecho á Dolabela, y éste murió ignominiosa y desastradamente derrotado su ejército. Hizose Antonio despues señor de este caballo, quien se vió al fin vencido, desamparado y muerto ignominiosamente. Por esta razon quedó por proverbio, quando alguno es muy desgraciado, el decir, que tiene el caballo Seyano.

El tocador de una pelimetra.

Una de las cosas, que ofrece mas reflexiones á un filósofo es esta oficina del afeite y compostura femenil. Podemos considerar este departamento ó quarto como el templo de Adonis, en donde se tributan cada dia incienso y solemnes sacrificios á su *deidad*. Todo respira en el lujo y compostura. Unos paños y cubierta de una rica tela, guarnecida con unos encajes, que la punta de un alfiler puede destrozarse en un instante el precio de muchos pesos. Los botes de las mantecas olorosas, del sebo y demas adyacentes todos están en gavetas de ricas maderas, que no estarían bien en otra parte.

Apenas sale la Señora de la cama, despues de hacer dos caricias á su perrito, dar dos voces á sus criados, y olvidándose muchas veces de dar gracias á su Cria-

dor, se dirige á este pasage, en donde se gastan las mejores horas de la mañana.

Suele salir descolorida, y tal vez con el rostro nada propio, para ganar ningun corazon. Se mira al espejo; pero ¡oh y qué espejo! Parece que éste no la representa su imagen como todos los demas, porque ella no ve allí sino lo que se figura. Su frente la hechiza, su tez la enamora, aunque está descolorida, su ojos aunque languidos la parecen vivos y amorosos: solo aprehende en él y estudia el modo de echar sus miradas, con mas cuidado que un Astrónomo observa los astros.

Entra el peluquero: en este punto riñe si ha tardado mas que lo que quisiera; pero despues se pone de buen humor; porque ya la dice que la va á peinar aquel día con todo el primor posible; ya la dá recado de tal sugeto, y ya sabe ganarla el corazon por varios discursivos, la son no poco alhagüenos. Todo este buen humor dura, interin el artifice no yerra en la colocacion de un pelo.

Entre tanto una ó dos criadas están en pie alcanzando los alfileres y horquillas, haciendo un planton perdurable, sufriendo mil dicitérios, si acaso se entretienen, ó no están tan prontas como debieran, murmurando y renegando entre sí de su condicion y del mal genio de la Señora.

Ha entrado á este tiempo un *mueble* que solo sirve de adular su genio. Alaba lo que ella alaba; vitupera lo que vitupera, tacha lo que tacha, y solo se derrama en alabanzas de su perfeccion y belleza, aunque sea fea, de su discrecion aunque sea necia, y de su erudicion charlatana. No parece que este hombre tiene alma, ni sabe lo que es verdad, pues nunca piensa por sí, ni nunca dice lo verdadero.

La señora entre tanto padece con gran gusto un martirio insufrible. Gasta tres ó quatro horas en adobar su cabello, y la que una nada la resfria, la causa jaquecas y la desazona, sufre los yerros

y fuego que la da el peluquero por presentarse á la moda. Saca luego los emplastos y salserillas, dase en el rostro, y con ellos logra, ¡qué milagro! salir blanca de morena, colorada de descolorida, con lunares sin haberlos tenido, y en fin con una cara sobrepuesta, adúlada y ayudada de su sombra el mueble, lisongeada de sus criadas, y ella muy pagada de sí. ¡Esto si que es gastar el tiempo con conocimiento y con utilidad!

Fe de vida que remite Don Genevio Goire desde su retiro al Señor Calancha, para que excuse el trabajo de responsearle, como lo hizo en su Romance puesto en el Correo número 324.

Con las espuelas calzadas
y casi el pie en el estribo,
para que siga la bola
de mi gracioso destino,
Voy á emprender un viaje
por saludable ejercicio;
pues solo andando en invierno
se puede correr el frío:
Lo que sirva de disculpa
en lo presente y antiguo,
por si la cosa no sale
asi, asi, como se quiso.
Esto supuesto, Calancha,
sobre la marcha te escribo,
escribiendo, si no lo hago,
se me olvide en el camino.
Es el caso que ha llegado
á mis manos tu Don Lindo,
el gracioso, el circunspecto,
el elevado, el bonito:
Ya me entiendes: tu Romance
y que es muy chusco, repito,
muy grave, muy juicioso,
muy claro, muy erudito,
Muy sonoro, muy templado,
muy corriente, muy conciso
y muy mas, quanto se quiera
el Señor, muy Señor mio.
Digo, pues, que le he pasado,

le he leído y releído,
y me gustó, quanto cabe,
mejor que un torreo frito.
Y aun mas, mas, si se meapura,
que los sabrosos choricos
con que antes se regalaban
aquellos nobles Triunviros.
Valgate Apolo el Calancha:
¡qué bellaco es el ladino
para sazonar los platos
de Romances exquisitos!
Si yo fuera un gran Posta,
ó gran Señor al estilo
de estos de buñeque abiertos,
te tendria á mi servicio.
Serias mi Cocinero
y Repostero, postizos,
ó juntos, como tu quieras,
y tambien mi architiclino.
¡Cómo estarian á mi mesa
los del Paraso y el Pindo
con el Padre y nueve Hermanas
regalandose hasta ahitos!
Y lo que es mas, el Pegaso:
seguro. El Pegaso mismo
con servilleta y cubierto
comeria á dos carrillos.
A no ser que le atascase
aquel Pastelón rollizo
del narigon de Quevedo
que por tu facha predixo.
Pues por todo lo demas,
de tu figura y del Primo,
el Jo-non, se chuparia
los cascós y los hocicos.
Pero viniendo á mi asunto,
pues aun estoy al principio,
sabrás que yo soy Genevio
y Goire por apellido.
El luxista, el letrillero,
allá quando los Amigos
con sus gracias despertaban
mis temas ó mis delirios:
Este soy: y por mas señas,
el que elogió los polkinos
del tío Julian tratante
en cueros de blanco y tinto.
El que no respondió á varios

y contéstó á los que quisó
 siendo tú de los *primeros*
 y de *estos* los tres *milletes*.
 Habló de aquellos *hermanos*
 que en *juego muger y vino*
 se disputaban la *herencia*
 sobre *mas* ó *menos* *días*.
 El que celebró los *vicis*:
Dios me lo *perdone*, *Amigo*,
 pues por *contarte* mis *fechas*,
 mezclo *asuntos* bien *distintos*.
 El que de nuestro *Editor*
 en sus *días*, lo *repito*,
 celebró de su *gran Santo*
misterios de amor *divinos*.
 Este soy, *Seor Calancha*,
 y el mismo que me he *dormido*
 desde *Mayo* en el *Correo*
 sin *letargo* ni *deliquio*.
 Pues tengo *tanto* ojo *abierto*,
 y tan *despierto* el *oído*,
 que *toditó* lo que *pasa*
 aun lo *mas lejos* lo *atisvo*.
 Pues ahora bien, *Seor Calancha*,
 si éste *soy*; y si éste *he sido*:
 ¿qué *empeño* es *creerme* *muerto*
 tan solo *porque* no *escribo*.
 ¿Sabe *Vmd.* si me he *casado*,
 y *haciendo* del *buen marido*
 con mi *muger* me *diviertó*
 á lo de *Novio* y *Novicio*?
 ¿O si al *contrario* he *enviudado*,
 y me metí *Capuchino*,
 por no *sufrir* *mas mugeres*,
 ó *llorar* la que me *quisó*?
 ¿O si tal vez me he *embarcado*
 para el *Canton* ó el *Guarico*,
 y me ando por *esos mares*,
 corriendo *climas* *distintos*?
 ¿O si *viendo* cómo el *mundo*
 está *hecho* un *reveltijo*,
 se me han *revuelto* los *sesos*
 y *embotado* los *sentidos*?
 Pues cuando pueden ser *estos*
 y otros muchos los *motivos*
 de mi *silencio* ¿por *fuera*
de hacer el *mortecino*?
 Porque no *escribe* *Aleman*,

porque no lo *hace* el *Amigo*,
 y porque *Cacea* *calla*
 ¿me *quieres* *enterrar vivo*?
Disáme que no *porque ellos*,
 sino *porque* yo no *escribo*,
 y *porque* juntos *callamos*
 casi desde un *tiempo* mismo.
 ¿*Chispazo* y si *tiene* *cola*
 el *reparo*! *Pobres picos*,
 ¿por qué *asi* á un *punto* *callasteis*,
qual *mirlos* *espantadizos*?
 Pero *dexandolo asi*,
 que por los *tres* no *averiguo*:
 de mi *aseguro* á *Calancha*
 que no *es nada* de lo *dicho*.
 Pues ni *temi* el *anatíma*,
 ó sea de *Ruso* los *Grifos*,
 ni al *Fracastorio* *Braober*
 y *compañia* de *Birilos*.
 ¿Pues qué *ha* *habido* en mi *silencio*?
 para el *Público* que *estimo*,
 y para el *Correo* que *amo*,
 que no *pude* *divertirlos*.
Que no *pude* *hablar* y *basta*:
 pues no *ha* de ser tan *clarito*,
 que de *motivos* muy *serios*
 queramos *hacer* *plátilla*.
 Por lo *demas*: si *callaron*
 los otros *tres* *Paxaritos*,
 cuando *ennudició* mi *Cüervo*,
 fué *del acaso* *capricho*.
 Yo *vivo*, *Señor Calancha*,
 y bien *claro* *se lo aviso*,
 porque no me *hable* de *requiem*
 ni *responserios* *benitos*.
 Pudiera *decirlo* en *menos*
palabras de las que *digo*;
 pero *ellos* es que en su *Romance*
 se me *pegó* lo del *ripio*.
Perdoneme, si *le ofendo*:
 pues *una vez* que *le escribo*,
 quiero *imitarle* en lo *claro*
hablando *largo* y *tendido*.
 Y con *esto* *se concluye*,
 pues que ni *tengo* ni *tiro*
 en lo *demas* de *Don Yo*,
Don Sum y *Don Egoismo*.